

# EL MALTRATO INFANTIL Y SUS EFECTOS NEGATIVOS SOBRE EL DESARROLLO CEREBRAL

FUNDACIÓN - PROGRAMA CUIDANDO ANDO  
PREVENCIÓN DE ABUSO SEXUAL INFANTIL Y MALTRATO  
Dra. Adriana Trujillo, Psicóloga Clínica y Forense



Las investigaciones sobre las etapas del crecimiento de los niños, arrojan indicaciones claras acerca de que el desarrollo cerebral puede resultar fisiológicamente alterado en situaciones de estrés prolongadas, severas o impredecibles, entre ellas el maltrato durante los primeros años de la vida del menor de edad. Tales alteraciones pueden a su vez, afectar negativamente al crecimiento físico, cognitivo, emocional y social de los más pequeños.

Las diferentes partes del cerebro se desarrollan en respuesta a los estímulos que las activan. Con el paso de tiempo, este órgano aumenta de tamaño y densidad, llegando a alcanzar prácticamente un 90% de su tamaño adulto cuando el niño tiene tan solo tres años de edad.

En ausencia de estímulos y cuidados (por ejemplo, cuando los padres o cuidadores son hostiles o se desinteresan del niño), el desarrollo del cerebro infantil puede resultar disminuido. Dado que este órgano se adapta a su entorno, se ajustará con la misma facilidad a un ambiente negativo que a otro positivo.



El estrés crónico sensibiliza las conducciones nerviosas y desarrolla desproporcionadamente las regiones del cerebro asociadas a las respuestas de ansiedad y miedo.

Con frecuencia, ocasiona también un desarrollo deficiente de otras conducciones nerviosas y de otras regiones de este órgano.

Es por esto que el cerebro de un niño que experimenta estrés en forma de abusos físicos o sexuales, o de desatención crónica orientará sus recursos a la supervivencia y a afrontar las amenazas de su entorno.

Este estímulo crónico de la respuesta al miedo implica frecuentemente la activación de determinadas regiones del cerebro, tales regiones por consiguiente, serán más propensas a experimentar un desarrollo desproporcionado a expensas de otras que no pueden ser activadas al mismo tiempo, como las que intervienen en el razonamiento complejo.

Como resultado, ciertas regiones no relacionadas con la respuesta al miedo podrían no estar “disponibles” para permitir el aprendizaje del niño.

Programa Cuidando Ando

VISITANOS EN



[WWW.FUNDAZION.ORG/CUIDANDOANDO](http://WWW.FUNDAZION.ORG/CUIDANDOANDO)



# EL MALTRATO INFANTIL Y SUS EFECTOS NEGATIVOS SOBRE EL DESARROLLO CEREBRAL

FUNDACIÓN - PROGRAMA CUIDANDO ANDO  
PREVENCIÓN DE ABUSO SEXUAL INFANTIL Y MALTRATO

Dra. Adriana Trujillo, Psicóloga Clínica y Forense



Es fundamental comprender que los efectos de las experiencias del lactante y del niño sobre el desarrollo de su cerebro sientan las bases para la expresión de la inteligencia, de las emociones y de la personalidad.

Cuando esas primeras experiencias son esencialmente negativas, el niño puede padecer problemas emocionales, conductuales o de aprendizaje que persisten durante toda su vida. Por ejemplo, los niños que han padecido abusos y desatención crónicos durante sus primeros años pueden vivir en un estado permanente de alerta exacerbada o de disociación, atentos a las amenazas que pudieran surgir en cualquier tipo de situación.

Su capacidad para beneficiarse de las experiencias sociales, emocionales y cognitivas puede resultar disminuida. Para poder aprender e incorporar nueva información, tanto en el aula como ante una nueva experiencia social, el cerebro del niño debe encontrarse en un estado de “calma atenta”, que el niño traumatizado rara vez conoce.

De igual forma, los niños que no han conseguido desarrollar unos vínculos saludables con sus cuidadores y cuyas primeras experiencias emocionales fueron de miedo, ansiedad y estrés, obtienen como resultado carencias en las bases necesarias para un desarrollo emocional positivo, esto podría limitar su capacidad de empatía (ponerse en el lugar de otro ser humano-comprender sus necesidades).

El remordimiento y la empatía son sentimientos que nacen de la experiencia. En los casos extremos, cuando un niño no se siente emocionalmente vinculado a ningún ser humano, crece predispuesto a dañar a otro y a no sentir ningún remordimiento por ello.

Cuando los maltratos ya se han producido, hay indicaciones de que una intervención intensa y temprana puede ayudar a reducir los efectos a largo plazo de ese trauma sobre el desarrollo del cerebro. Sin embargo, aunque una intervención temprana en niños maltratados puede reducir al mínimo los efectos de los abusos y desatenciones, es considerablemente más beneficioso evitar el maltrato antes de que sobrevenga. El costo que entrañan tanto en términos humanos como económicos los esfuerzos por curar a esos niños superan con mucho a los que acarrearía la prevención del maltrato y por consiguiente, el fomento de un desarrollo saludable del cerebro durante los primeros años de vida.

Adaptado de: In focus: understanding the effects of maltreatment on early brain development. National Clearinghouse on Child Abuse and Neglect Information, Washington, DC, 2001. Disponible en: <http://nccanch.acf.hhs.gov/pubs/focus/earlybrain/index.cfm> (Visitado en Agosto 2020).

**Programa Cuidando Ando**  
**¿ESTÁS LISTO PARA SER VOLUNTARIO?**

 **HAZ CLICK**

  
FUNDACIÓN  
RÍO ¡PARA VERLOS SONREIR!